SÁBADO 01 DE ENERO DE 2011

SANTA MARÍA MADRE DE DIOS 2011

Números 6,22-27

El Señor habló a Moisés: "Di a Aarón y a sus hijos: Ésta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas: "El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te conceda la paz". Así invocarán mi nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré."

Salmo responsorial: 66

R/El Señor tenga piedad y nos bendiga.

El Señor tenga piedad y nos bendiga, / ilumine su rostro sobre nosotros; / conozca la tierra tus caminos, / todos los pueblos tu salvación. R.

Que canten de alegría las naciones, / porque riges el mundo con justicia, / riges los pueblos con rectitud / y gobiernas las naciones de la tierra. R.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, / que todos los pueblos te alaben. / Que Dios nos bendiga; que le teman / hasta los confines del orbe. R.

Gálatas 4,4-7

Hermanos: Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones al Espíritu de su Hijo que clama: "¡Abbá! (Padre)." Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Lucas 2,16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

COMENTARIOS

NÚMEROS. Comenzamos el año bajo la bendición de Dios. Él nos acompaña y estimula nuestro trabajo; su mirada nos sostiene; podemos iniciar el año llenos de serenidad y confianza. El nacimiento de Jesucristo, el gran acontecimiento que estamos celebrando, es la consecuencia de esta amorosa fijación de Dios en nosotros. *"El Señor nos bendice con su paz".* El primer texto que hemos proclamado nos ofrece la fórmula de la bendición que Dios trasmite a los sacerdotes para bendecir a su pueblo: *"el Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y*

te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz". Y nos la entrega para que también nosotros hoy seamos bendición y bendigamos a los demás con su mismo espíritu.

LUCAS. Mientras los pastores exteriorizan su alegría y comunican a su modo *"lo que habían visto y oído",* María interioriza y aviva su maternidad. *"María, por su parte, conservaba el recuerdo de todo esto, meditándolo en su corazón".*

El hijo engendrado en sus entrañas sigue creciendo en su corazón. Con el nacimiento de Jesús no ha acabado su función de madre. Entre madre e hijo sigue habiendo un intercambio de vida. Así va creciendo en la comprensión del misterio de su Hijo. Se hace así modelo del cristiano, que en el espesor de la vida, en las relaciones humanas, en los acontecimientos, da **vueltas al amor constante de Dios e intenta vivir en consonancia con él**. Se convierte para nosotros en madre de Dios, que nos entrega el espíritu de hijos y hermanos, el verdadero espíritu de concordia y de paz.

El año será nuevo si miramos con más cariño y comprensión; será nuevo si creemos con más confianza y menos miedos; será nuevo, si hacemos más sitio a Dios y su proyecto; será nuevo si estamos atentos a los desconocidos y diferentes y nos detenemos ante quienes sufren; será nuevo si estrenamos cada día como un don.

Entonces la vida será nueva y la felicidad nacerá en nuestro interior.

Juan Alarcón, s.j